

Ascesis. El pedido por el aparente enemigo y
la ilusión de los bandos.

Relato de experiencia

Pau Segado
Parques de Estudio y Reflexión Toledo
29 de enero de 2012

INTRODUCCIÓN

El presente aporte parte de una intención doble; por un lado, compartir experiencias vividas a lo largo de los Trabajos de Ascesis, un intento continuado de trascender la mecánica del “yo” y sus ilusiones para acceder a experiencias profundas de Sentido y, por otro, expresar el modo en que esta búsqueda afecta progresivamente la propia vida y la relación con otros.

El relato consta de cuatro partes:

- En la primera, se expone una síntesis de los Trabajos de Ascesis, haciendo hincapié en el contacto con el Guía interno, la formulación y carga del Propósito, la liberación de cargas en un proceso de interiorización progresiva y el acceso ocasional a estados inhabituales de conciencia, de los que se regresa con intenso agradecimiento y ocurrencias, o cambios en la mirada sobre la propia vida o sobre el mundo.
- La segunda parte describe el modo en que la práctica del Pedido por personas o situaciones conflictivas que me implican en la vida cotidiana, al ser realizada en momentos próximos a la Ascesis, ha generado experiencias que sobrepasaron lo inicialmente esperado. El “Pedido por el aparente enemigo” se ha ido convirtiendo en un proceso de meditación experiencial sobre la ilusión de los bandos, relacionándose cada vez más con un propósito central de reconciliación y liberación. En este proceso, actualmente en curso, he tomado como apoyo y como materia prima conflictos que aprisionan el propio punto de vista (en definitiva, afectos golpeados por el accidente o el desencuentro) buscando el acercamiento a lo Profundo.
- En la tercera parte se intentan extraer algunas conclusiones sobre lo experimentado hasta hoy en estos trabajos.
- En la cuarta y última parte, presentadas como Anexos I y II, se transcriben algunas notas de los cuadernos de bitácora. En ellas se describen procedimientos o vivencias que resultaron significativos, en un lenguaje más directo y experiencial.
En cuanto a la prolijidad de las notas de bitácora, tanto las referidas a la Ascesis (Anexo I), como las que ilustran el proceso de meditación sobre conflictos y bandos (Anexo II), pido disculpas a quien las encuentre excesivas. Han sido puestas en cursiva y separadas como anexos del breve texto del aporte, para no obstaculizar la lectura de éste, pudiendo prescindirse de ellas, si es el caso.

Por último, y aún cuando pueda resultar obvio, debo añadir que lo dicho aquí, y en las notas que acompañan, sólo puede ser ofrecido como relato de experiencia, quizás útil para el intercambio entre compañeros de búsqueda de una experiencia fundamental, a la que intentamos acercarnos por diferentes vías.

PRIMERA PARTE.

TRABAJOS DE ASCESIS (Síntesis).

Trataré de sintetizar aquí la experiencia tenida al seguir los Trabajos de Ascesis, el camino de liberación mostrado por Silo, el Maestro.¹

Siguiendo su enseñanza como me ha sido posible, fui organizando el Trabajo siguiendo tentativamente la secuencia de contacto con el Guía, acercamiento al Propósito y su carga afectiva creciente, y liberación de fuertes cargas emotivas que disparan produciendo una interiorización cada vez mayor. La representación del 11 Paso de la disciplina Material en el “laboratorio interior” libera emociones luminosas. En ocasiones, el detonante es la representación interna del Proceso, o de varios Pasos, a modo de oración o poema. También a veces, la formulación del Propósito mayor, o el contacto con el Guía interno disparan una sobrecarga que acerca directamente al trance de entrada a ese otro espacio-tiempo que llamamos “Lo Profundo”.

En cuanto al Propósito, con cuya formulación se inicia el Trabajo, se ha ido convirtiendo en tema central, cargándose progresivamente de fuerza afectiva. Hoy lo siento como herramienta de libertad, al mismo tiempo motor y meta, el timón que permite mantener rumbo frente al oleaje de los acontecimientos externos e internos y también como una profunda intención que no me pertenece. Creo comprender que es también la profunda memoria que puede guiar a la mente cuando ya no hay referencias y quizás, también, cuando no haya cuerpo al que referirse. Hay un Propósito mayor, que es la máxima aspiración y conecta con los temas esenciales, el Sentido, la Trascendencia, la Libertad, el Amor por todo lo existente, la transmisión de la experiencia. También, a lo largo del Trabajo, van apareciendo propósitos secundarios, o más circunstanciales. Sin embargo, en ocasiones alguno de ellos puede cobrar mayor consistencia, hasta cargarse de significado y conectarse con el Propósito mayor, como ha venido sucediendo en el trabajo con la meditación sobre la “ilusión de los bandos”, que ocupará la segunda parte del relato.

En lo que hace a la dirección de los registros, se dispara la Energía, fuerte carga emotiva desde el corazón, hacia el interior de la cabeza y hacia atrás, produciéndose en determinados momentos, discontinuidades en el fluir de la conciencia, de las que se “regresa” con registros intensos de agradecimiento y eventuales inspiraciones, descubrimientos o cambios en la mirada sobre el mundo, la propia vida, o alguno de sus aspectos. Poco podré decir de estos momentos de “suspensión” o “acceso a otros espacios”, excepto lo que he aprendido del Maestro y lo que corroboro o intuyo desde las alegorizaciones posteriores al Trabajo, tanto en vigilia como en el nivel de sueño.

Interpreto que los acercamientos a los espacios sagrados y los ocasionales accesos a lo Profundo ponen a la conciencia en presencia de otros paisajes, de otra realidad, no condicionada por la mecánica habitual que determina sus operaciones cotidianas y delimita el espacio – tiempo en que sucede su transcurrir.

La naturaleza de los registros que, en ocasiones, acompañan la experiencia tenida es de Amor creciente por todo lo existente e intuición de la Unidad de todos los seres y, sintiendo que rebasa las categorías del lenguaje de la descripción objetal, he necesitado

¹ Actas de Escuela. Punta de Vacas

entonces recurrir al lenguaje poético para, aún como pálido reflejo, intentar nombrar o cantar a lo recibido en este camino de aprendizaje. Usaré frecuentemente ese lenguaje, con todas las limitaciones propias, en este relato de experiencia ya que, además, es el que predomina en las notas de los cuadernos de donde he extraído la materia prima. En ellas abundan las alegorizaciones de navegación, ascenso a montañas, y otras traducciones de este viaje interior. También son frecuentes las traducciones de “fuegos”, sustancias y otras más, propias de quien se formó en la Disciplina Material.²

En el camino, he encontrado muchas veces la necesidad de la palabra interior³, de preguntas y pedidos, una suerte de diálogo que se va interiorizando y elevando, a modo de poema u oración, palabras que abren y crean caminos, tomando formas provenientes de distintas formas de religiosidad, que habilitan para referirse y dirigirse a lo Absoluto, lo Profundo o la divinidad sin forma.

He reconocido en determinadas oportunidades estados inhabituales de profundo silencio, o situaciones de intenso arrebato emotivo, que experimento como dones valiosos en este camino de aprendizaje, como piedras preciosas que, no obstante la atracción de su brillo, son pistas e hitos en una ruta que siento lleva mucho más allá. En todo caso, la práctica de la Ascesis ha instalado en mí la certeza de experiencia de esa otra realidad, que gravita bienaventuradamente sobre la plana planicie en que habito todos los días. Ya esta modificación en el sistema de creencias es experimentada como un gran regalo, ansiado y no alcanzado a imaginar en otros momentos del pasado.

Suele terminar el Trabajo con pedidos por seres queridos en dificultades o situaciones conflictivas. Estos pedidos direccionan las cargas positivamente hacia el mundo y las actividades.

Quisiera resaltar que la toma de notas tras los ejercicios de Ascesis se ha revelado de gran importancia, porque permite rescatar del mundo de la memoria (que también tiene su propio oleaje y grandes zonas de bruma, que ocultan y deforman lo vivido) la experiencia acumulada, para poder elaborarla y aprender. Además, este acto aparentemente sencillo de intentar expresar lo inexpresable tiene la virtud de conectar los dos mundos, disparándose de nuevo, a veces, la experiencia de esa otra realidad a la que se mira para poderla nombrar. Esta escritura, inmediata a la experiencia, se convierte así en una suerte de puente, por el que se transita rápidamente en las dos direcciones, acercando más lo Sagrado a esta costa adonde acabamos de arribar.

En esta apretada síntesis, he intentado describir la relación entre configuraciones de conciencia distintas, de un lado la vigilia cotidiana, confinada en los límites de su sistema de intereses, aspiraciones, ensueños y temores y, de otro, la conciencia inspirada que se manifiesta en ocasiones, un campo de libertad que se va configurando por el trabajo sostenido de Ascesis y que se constituye cada vez más en centro de gravedad y copresencia que acompaña la vida.

² Las Cuatro Disciplinas. www.parquetoledo.org

³ “...descubrimiento de esa realidad psicológica en la que las situaciones y objetos están referidos verbalmente, conversacionalmente, mientras que las imágenes visuales, aunque existiendo, están más amortiguadas que las auditivas y suavemente kinestésicas de lo conversacional.”. Los espacios profundos. Apuntes de Silo sobre Ascesis. Parque Toledo 110109, p. 5

En esta primera parte del aporte (y en las notas de bitácora de Ascesis que la acompañan) he ignorado, piadosamente, la multitud de intentos infructuosos, las muchas veces que lo obtenido en el intento no pasa de ser traducción emotiva o energética de tensiones del propio yo, que en ocasiones se muestra de fierro y resistente al “fuego” interno. He obviado los intentos para referirme a experiencias e intuiciones significativas que, de algún modo, vivo como un centro interno que crece en fuerza y comienza a reclamar para sí franjas de la vida que antes estaban libradas a su devenir mecánico. Sobre esto último trata la segunda parte de este relato, “El pedido por el aparente enemigo y la ilusión de los bandos”

(Notas de Bitácora. Ascesis. Ver Anexo I.)

SEGUNDA PARTE.

EL PEDIDO POR EL APARENTE ENEMIGO Y LA ILUSIÓN DE LOS BANDOS

INICIO.

Casi podría decirse que se trata de un “efecto secundario” del trabajo de Ascesis. A lo largo de ese trabajo he ido encontrándome con la necesidad de afrontar conflictos de relación que acompañaban calladamente la vida cotidiana. En la mayoría de los casos esta suerte de nudos no tenía aparente relevancia para el normal desarrollo de la vida y, de no ser por la particular sensibilidad y necesidad de verdad interna que se produce al intentar avanzar en el camino interno, probablemente hubieran quedado libradas en la interioridad a su mecánico devenir.

Se trataba, y se trata, de relaciones con personas cercanas con las que la diferencia de puntos de vista, o la contraposición de intereses, o el recuerdo de supuestos “daños” recibidos de ellas producía, en mi sentir, un sistema de tensiones o una distancia que crecía y que experimentaba como no querida. Resultó fácil detectar estos nudos por su recurrencia o por la multiplicación divagatoria de argumentos críticos para con algunas personas o posturas. Este tipo de divagaciones parecían traducir mi propio sistema de tensiones y, en lugar de aportar libertad, tendían a enquistarse como antepredicativos que estrechaban el campo de posibilidades para el pensar, el sentir o el hacer. Al observar esto con atención, lo evidente era el encadenamiento del punto de vista, un cierto dolor interno y una limitación para la conducta, que tendía a quedar confinada en los límites de la mecánica de confrontación.

Hace un tiempo que comencé a incorporar el trabajo sobre estos temas, habitualmente en un momento inmediatamente posterior al ejercicio de la Ascesis, tiempo afortunado en que el intenso agradecimiento, la cercanía del Propósito y una disponibilidad energética sobreelevada habilitan a la mirada para recorrer caminos nuevos⁴.

Los resultados de esta sencilla práctica no solo se mostraron reconfortantes, sino hasta cierto punto inesperados, ya que sobrepasaron el deseo inicial de paliar un dolor interno para conectarse con una correntada más profunda. Lo que comenzó como un propósito secundario y circunstancial fue creciendo, relacionándose con el Propósito mayor y convirtiéndose en ocasiones en antesala de experiencias de contacto con lo Profundo. El punto de vista respecto a pequeños conflictos cercanos ha experimentado modificaciones, apuntando tentativamente a la búsqueda de una mirada más consciente ante el vasto campo de las relaciones y afectos humanos, en el que la negación de la intención ajena genera distintas formas de violencia.

Llegados a este punto debo calmar a quien tema encontrar aquí un alegato personal e intimista; no es el caso. Se comprenderá que el objeto de esta comunicación no es el análisis del trabajo con una pequeña colección de conflictos de relación, cuyo interés no pasa de lo anecdótico. La intención es, en cambio, la de compartir algunos hallazgos que derivan de ese trabajo, y algunas intuiciones que apuntan a la libertad y a la

⁴ “No te engañes una vez más al decirte que aquellos son “problemas superados”. No está superado, ni comprendido adecuadamente, aquello que no se ha cotejado a una nueva fuerza que compense y sobrepase su influencia.” Silo. Obras Completas, Volumen I, Ediciones Humanistas, Madrid, p. 45.

superación de ciertas ilusiones, comprensiones quizás incipientes, pero que he experimentado como significativas al seguir el camino de Ascesis.

DESARROLLO.

1. Cambios en los sistemas de tensiones.

El inicio de la práctica del pedido por personas con las que guardo relaciones de tensión fue tan circunstancial como compensatorio. Importaba el alivio de tensiones oprimentes y no queridas. Por otro lado, la copresencia de este tipo de “nudos” comenzó a resultar sensible en momentos posteriores al ejercicio de la Ascesis, de algún modo como pequeñas sombras agazapadas en un paisaje que, durante esos momentos, era más luminoso que de costumbre.

En pedidos por gente amiga en dificultades había ido comprobando la utilidad de la representación del contacto físico para la liberación de registros positivos. Apliqué, pues, la misma metodología con personas a las que me unía algún tipo de conflicto. Resultó sorprendente la intensidad de los registros que se producían entonces. Seguramente, esto se debía al hecho de que estos pedidos se hacían en momentos de mayor disponibilidad energética. Alegóricamente, los conflictos resultaban “bombardeados” por una fuerza mayor, o bien, sometidos a un “fuego” cada vez más central.

Pude comprobar que también se producían modificaciones en el sistema de tensiones normalmente asociado a esas relaciones. Se producía una distensión. Estos cambios se observaban en la forma en que eran percibidas y consideradas estas situaciones en vigilia, el apaciguamiento de las divagaciones recriminatorias e incluso en el modo en se alegorizaban en el nivel de sueño.

Visto esto, comencé a detectar y considerar materia de trabajo otros conflictos de relación que aparecían en la vida cotidiana. En ocasiones las imágenes de estas situaciones o personas aparecían sorpresivamente en el Trabajo, tocadas por los registros positivos propios del Trabajo y disparando nuevas cargas que ayudaban en el proceso de interiorización.

2. Cambios en la mirada. El conflicto visto incluyendo las limitaciones y la mecánica del propio yo.

Aparece la clara intuición de que la imagen de aquellos que me producen tensión esconde energía y respuestas. De algún modo este trabajo sobre el “aparente enemigo” comienza a adentrarse en el campo antes reservado solo al Trabajo de Ascesis.

La incorporación de estos pedidos en la formulación del Propósito se va haciendo más frecuente.

En ocasiones durante el Trabajo aparecen trenes de memoria antigua de la propia vida actualizándose velozmente a la luz de un fuerte impulso reconciliatorio.

En la repetición de este trabajo de Pedido, comienza a manifestarse un cambio de representación de forma recurrente: el conflicto “externo” aparece vinculado de forma inseparable a mí, en estructura con mi propio sistema de tensiones, o temores. Sin embargo, tanto el “otro”, la parte externa del conflicto, como la mecánica del propio yo aparecen mostradas a la luz de una nueva benevolencia, tocados por los registros inspirados y de intenso agradecimiento propios de la Ascesis.

3. El proceso de una ilusión.

(Se transcriben en cursiva algunas notas de bitácora)

“De conmoción en conmoción, como si cada recuerdo, cada ilusión, debiera morir, fracasar, antes de aceptar el fuego de la purificación que la transforma. Afectos, materia prima de los conflictos, afectos lastimados o golpeados, atenazando a la mirada. Ellos son la materia de la ilusión”.

Recapitulando en este punto, reconocí que el trabajo de Pedido por aquellos con quienes estoy unidos por algún conflicto, al ser internalizado por el Trabajo de Ascesis, se convertía también en una meditación sobre la propia vida, sobre el propio yo y su inevitable mecánica de ilusiones y devenía en necesidad de trascenderla, en busca de Libertad.

El trabajo conectaba así con el Propósito mayor por un lado y, por otro me abocaba de nuevo a lo “aprendido” en el proceso disciplinario.

De algún modo, me encontré entonces en una segunda cuaterna de muerte o fracaso, una purificación necesaria para que se produzca la transformación buscada.

Alegóricamente, esa muerte de ilusiones comenzó en el momento en que su sustancia (afectos golpeados por el accidente o el desencuentro, dolor y compensación) fue tomada para exponerla al Fuego interno (“una Fuerza mayor que compense y sobrepase su influencia”).

A oleadas, amor, a oleadas, buscando una cumbre de silencio, un instante abierto. Cuanto para agradecer, Maestro. Más tarde, pedidos por él, y ellos, con mucho afecto. Lavado de la memoria. Purificación.

La sustancia continuó procesando...

La llama da de pleno cuando el pensamiento va más allá de los bandos, paredes ilusorias que ordenan y separan el sinsentido en habitáculos precarios.

En contacto con la Fuerza, hay corriente hacia adentro. Al pedir al Guía por el Silencio, me encuentro escuchando al Monolito. Nada tengo, esa es mi promesa de libertad. Comienzan los pedidos por amigos y aparentes enemigos. Profundo fuego, arder esperanzado, dulce muerte de ilusiones que me llevan adonde no soy más yo.

Y comenzaron a aparecer registros de quietud y elevación...

Hoy te he encontrado, estando yo en calma, con la ternura de tu cercanía. En el laboratorio invoco la Luz. Luego la calma se extendió y el silencio creció. No se si soñé en esa agua quieta y sin tiempo. Así permanecemos...

Luego, ya aquí me uno a los amigos, a las distintas formas del afecto. Juntos estamos mientras el fuego nos eleva a donde no se decir.

4. Liberación del punto de vista

Esa es la aspiración de este trabajo, que sigue en proceso.

Oh, Guía, que estás detrás de mi, alumbra el camino para expresar esta vía de libertad que se abre, al poner los aparentes conflictos, imagen y traducción de mis ataduras, a la luz del fuego interno, camino luminoso. Acércame a los que alejo, para encontrarme conmigo mismo, sobrepasadas mis puertas, que se abren en las dos direcciones.

OBSERVACIONES.

Hasta el momento he podido aplicar esta práctica de meditación y pedido en un reducido número de casos, vinculados al aún pequeño universo de relación en que creo vivir, pero en todos ellos he podido corroborar un tipo de experiencia que muestra algunos elementos comunes:

1. Distensión. Tendencia al apaciguamiento del sistema de tensiones asociado y sus traducciones en la vida cotidiana.
2. Interiorización de la mirada, que tiende a observar el conflicto al que me siento referido como estructura de situación, en la que la mecánica de intereses, intenciones y afectos de otros se relaciona de modo desafortunado e inseparable con la mecánica de intereses, intenciones y afectos del propio yo. Sin embargo, estas partes imbricadas aparecen a la luz de una nueva benevolencia, tocadas por los registros inspirados y de intenso agradecimiento propios de la Ascesis.
3. Fortalecimiento del propósito de reconciliación, como necesidad de sobrepasar la propia mecánica, que se experimenta como límite. Se fortalece el Propósito como acto de libertad.
4. La repetición de este tipo de práctica sobre las situaciones mencionadas da, por experiencia, indicadores de proceso en el tiempo, ya que los registros crecen en fuerza, elevación y sutileza, sobrepasando las anécdotas que les dan origen para vincularse a la búsqueda de lo Sagrado.

(Notas de Bitácora. Meditación sobre conflictos. Ver Anexo II.)

TERCERA PARTE. CONCLUSIONES

Comprendo que, al realizar los pedidos de reconciliación en el contexto de los intentos ascéticos de acceso a lo Profundo, en los que está presente el agradecimiento, la cercanía del Propósito y una mayor disponibilidad energética, las situaciones mecánicas de las que procedemos quedan tocadas por otra realidad, cuya naturaleza trasciende lo mecánico, convirtiendo los intentos y avances en la reconciliación en experiencias de Sentido: “La reconciliación como experiencia espiritual profunda” de la que habló el Maestro.

Por lo vivido, con mezcla de constatación y esperanza, puedo decir que para cambiar la mecánica de los acontecimientos, necesito poder salir de la mecánica que me aprisiona.

“No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando”. Al comprobar que es la mecánica la que decide, y someterla a la acción de “una Fuerza mayor, que compensa y sobrepasa su influencia”, se convierte la meditación sobre este Principio de Acción válida en camino de libertad.

A la hora de terminar, por el momento, este relato de experiencia, siento estas observaciones como notas de viaje, garabateadas sobre un mapa que ya fue dibujado con mano segura por aquel que supo ver.

Cada vez que he intentado mirar más allá de mi pequeño mundo de relación, buscando una mirada consciente sobre el mundo convulso y violento que habitamos, no alcanzo a ir más allá de la conmoción emotiva que impulsa y al tiempo me limita y que marca el estrecho horizonte ante el que me muevo aún. Pero a veces... en medio del agradecimiento y la intuición, el mapa del Buen conocimiento parece desplegarse ante esta mirada maravillada.

CUARTA PARTE ANEXOS

ANEXO I

Notas de Bitácora. Ascesis.

A continuación se transcriben algunas notas de bitácora de los trabajos de Ascesis, que permiten describir procedimientos o vivencias que resultaron significativos, en un lenguaje más directo y experiencial, entresacadas de los cuadernos de trabajo y ordenadas atendiendo a la secuencia general descrita en la primera parte.

1. Acercamiento al Guía.

El Maestro, cuando se fue del Parque se despidió de nosotros. Al pasar a mi lado, mantuvo su mano en mi hombro, quizás unos segundos más de lo esperado. Quedé tocado y conmovido. El registro sin palabras de su bondad, de su mirada, o de su proyecto son palabras con las que he ido llenando luego ese momento sin tiempo. Pero después he vuelto muchas veces ahí, a ese instante, que ha ido convirtiéndose en una puerta del camino interno.

Me fui acercando al Guía y me recibió.

Fui adentro, procedente de mis cosas. La bondad del corazón me enseña y me abre otro mundo. La cabeza pone algunas resistencias, que son disueltas por "aquella Luz". Pregunto por la inmortalidad y me encuentro con este río que asciende encendido. Aprender a navegar en este río. Anheló de otro ser humano en mi y en otros.

Súbitamente vienes, Oh, Guía. Eres mi amparo, mi fuerza, mi sostén, mi alegría. Gracias por las palabras que dibujan significados sobre la nada, ascendiendo hacia la Luz.

Voy encontrándome en tu cercanía, Guía, mi querido Maestro. Contigo se hace cálido el paisaje y el sol alumbra desde el corazón a las eternidades que se apuntan más allá de la cabeza. Si las palabras hablaran y me dijeran y cantaran lo que quiere ser dicho. Si en este clarear de los mundos, este amor mostrara su ley, ¿que sería de mí? Muéstrame el Propósito, que es raíz, brújula, mapa de estrellas en este mar de lágrimas que flotan hacia arriba.

Gracias. Guía, mi Maestro, mi sostén y mi consuelo. Mi fuerza y mi Luz cuando estoy perdido. Mi amor, mi señal. Tú guardas la Visión, el Propósito creador. Cuando llegas, todo resuena y mi corazón se lanza en tromba hacia el infinito. Todas las estrellas de la noche cálida se abren para acogerme. Eres mi pedido, eres mi voz, que se encuentra a sí misma y estalla de nuevo.

Eres la promesa y el regalo. Gracias.

Dice el Maestro: "Es un esfuerzo que tienes que hacer para viajar a otras regiones de la mente"

Atrás y lejos, arriba en el cielo. Voy siendo alimentado de tanto en tanto por la llama amorosa que arde en el corazón. Otro espacio. Impulso luminoso ascendente. Oh, Guía que abres los mundos.

2. Notas sobre el Propósito

Quise pescar y fui río.

Pido fortalecer el Propósito, para traer luz al mundo. Entregarme a la fuente de sabiduría y bondad...

Vuelvo agradecido para atar el otro cabo del puente, escribiendo aquí.

Las menciones de lo Sagrado y el Propósito son puertas.

A lo visto, a lo intuitivo, como pequeñas ventanas que se abren al nombrarlas. Gracias, Guía, por las palabras que abren, que traducen la señal de lo que mi alma sabe. Hay llaves en la entrada....

Entrar profundamente a lo sagrado, para encontrar luz, sentido y alegría, para traerlo al mundo, a la gente. La misión, la obra grande. El camino de la especie.

...el propósito es lo que me libera de la mecanicidad. Es la escalera del destino, construida, construyéndose.

Hazme humilde y liviano. ¡Que ansias de no tener ansias! Necesidad de hacer con otros y necesidad de conectar los espacios.

Imagino al Guía a mi lado y voy pidiendo por el propósito, propósitos concretos. En un momento, aparece en mi mente el concepto de la Escuela, Lo Profundo como su interno centro de gravedad, la unidad de la Escuela y su misión en el tiempo. Registro la necesidad de afianzar la mirada que me une esencialmente a todos los Maestros. La energía fluye y me llena y me lleva a registros elevados. Agradezco como una fuente que rebosa. Unidad y continuidad de la Escuela.

Pido al Guía que me conecte con el proyecto común, y entonces la energía fluye hacia arriba y se unen el corazón y la cabeza y voy hacia donde ya no tengo palabras.

Recuerdo la posibilidad de salir de la mecánica. La libertad es el destino.

Por momentos, siento ese límite entre el hacer y el no hacer. Estrecha ventana que abre el corazón de par en par.

Llamo al Guía, recordando el propósito como herramienta de libertad. Luego, por la puerta del intelecto, alma serena y atenta

Entrar a lo profundo. Conectar los mundos. Traer luz y hacerlo con el yo ligero y libre. Cuando he recordado que vienes, todo se ha abierto. "Entréme donde no supe" en correntada feliz hacia no se donde, sin límites. Gracias por hacer presente lo que no puedo medir con la mirada.

Intuyo que habrá que ir tomando decisiones procesales. La única salida es la inspiración en lo profundo.

Ayudo suavemente con la oración del corazón. Dulce golpe que abre la altura

Volviendo al Propósito, queda lo profundo como una gran comezón luminosa, como la promesa que vive adentro de una paradoja de dimensiones exactas.

Vamos, Señor, hacia la paradoja. Atisbos de la Mente que se mira a sí misma. En algún momento se rompe la mecánica. Siento que cualquiera que se acerque a la Experiencia vive la posibilidad de cambio real. Trascendiendo

Sueño

Estamos muchos con el Maestro. Él nos habla. Yo estoy sentado a su lado. En un momento me abraza y me dice al oído: ¿qué palabras dices cuando formulas el propósito? Yo no sé si contesto, luego le digo que tengo algunas palabras rituales para alejar temores. El Negro me dice: eso es hacia abajo. Y hablando con alguien que está a su otro lado, creo que hablando de la humildad, dice: eso es hacia arriba

Que poco se, cuanto por descubrir. Velar por el proyecto de la Escuela. Humildad y perseverancia. Que lo que no sabemos decir corra de boca en boca. Comprendo que no basta con invocar la humildad. Ella es la experiencia, revelación de la propia pequeñez frente a la luz que la sobrepasa.

Que quepa el mundo en el Propósito. Amor que desborda.

*Tanto Amor para agradecer. Plan mayor en el mundo.
Mis palabras no valen nada, son pájaros furtivos en el amanecer. Alegres suavidades.*

Que pueda ver el ascenso del espíritu traduciéndose en los mitos, la rebelión del hombre ante el destino y la muerte. Quede yo a la puerta del templo y se abra la Mente a la Luz. Que pueda tocar el alma de los demás. ¿Quiénes son ellos, qué soy yo?

El pedido, el impulso de libertad, que lleva más allá de la condición humana, es el contacto con lo Profundo. Avasallador y suavísimo punto de encuentro.

Oh Guía, retribuir el regalo inmenso es Propósito. No hay salida en el para mi, ilusión recurrente y agazapada.

La dirección y la suavidad amorosa dicen al alma lo que la "técnica" no puede expresar ni traer. Tan diferente como la fuerza del río frente a los intentos de mover el agua a paletadas.

Inaprensiblemente aquí estás, en la energía que sube a mi llamado. Oh, intención que me vas dando forma. Y me inflamas. ¿Quién soy yo ahora? Fuego dulce que me abrasa. Estamos aquí y allí. Señor, te agradezco la inmensidad. Arrebato que de nuevo se dispara. Luminosa cumbre del viento corazón. Mi tiempo se suspende por tu divino soplo.

*Humanizar la tierra y develar el Sentido. Cuando afirmo que tu Propósito es mi Propósito, soy atravesado por el rayo, impulsado a lo Profundo.
Sus aguas me devuelven al poco rato, conmovido desde el Centro. El Propósito es el tema central.*

Estudio sobre el siglo XX, de Silo. En esta sucesión aparentemente caótica de pueblos naciendo, formándose, batallando, desapareciendo miro conmovido. Tantas búsquedas, sufrimientos y alumbramientos del espíritu. Veo la mirada del Maestro, su bondad y

visión universal me traspasa. ¿Cómo hacer con este regalo? ¿Cómo la acción humilde a mi alcance podrá responder a la necesidad que me embarga y me rodea?

Despertar la Vida en otros y ver lo Profundo. Lo que cambia, palpita y vive y lo Innombrable, que alienta más allá de todo, lo que cambia y lo que no, lo que Es... a través de esto que vivo cambiando. Vibro de agradecimiento sobre el puente que une esto y Aquello. ¿Cómo cambiará la humanidad en este paso tan confuso? ¿Cual será la fuerza, la sabiduría y la bondad que alumbra? Para allá va el pedido, y también para los amigos cercanos.

Lo que veo, lo que oigo, lo que siento no es la verdad. Verdad es lo que busco. La inteligencia otea alegre allá arriba mientras el corazón transido de dicha aletea inmóvil... el amor por todo lo existente y el brillo del sol acariciando alegremente la mies madura allá en lo alto.

Meditación con ojos abiertos, sobrepasando cada una de las formas de percepción. También el pedido universal que precede y sucede a toda meditación. Entro en oración con ojos y corazón abiertos. El oleaje de la emoción me mueve y me conmueve, hay un diálogo adentro de mí. Voy negando el afuera, lo que veo y oigo, la inquietud interna. Voy preguntando por la verdad ya que todo es no sustancia. Y me responden oleadas de amor que ascienden. Las palabras interiores son livianas. Busco la clara visión, si fuera dada

La irrupción de lo sagrado es necesariamente cambio histórico. Lo inmenso y mi pequeña cabeza. Oscilo entre el agradecimiento, la conmoción y la sorpresa. Paradoja: yo busco y no encuentro, soy encontrado, soy encuentro. Que la alegría entienda lo que pasa.

Pregunto por el significado de la acción en este mundo convulso, si soy yo o somos la historia mostrándose y buscando abrir el futuro. Literalmente soy barrido por una oleada de Fuerza que me multiplica. Somos pueblos, generaciones luchando, aspirando, construyendo. No se adonde vamos, ni de cuan lejos venimos, pero siento la fuerza y el Espíritu que nos anima.

Lanzo la pregunta del sueño pasado: ¿Porqué no hay destino? El corazón está muy activo, apretado contra el cielo. Impulsado por amor y presionado por la luz. Vienen imágenes de la gente en Egipto. Pedidos por la superación del sufrimiento.

Hacia las cumbres luminosas me encaminas. Hacia el mundo de la poesía, que regará y dará vida a este. Ayúdame a ver lo Sagrado en lo nuevo que está naciendo en la gente.

3. Experiencias. Preguntas. Traducciones de registros

Me hago a la mar, me embarco en el Cuello de las estrellas. Señor, tu grandeza me golpea sin darme tiempo a nombrarte. Antes de creer soy desmontado del caballo. Me zarandean todos los vientos. Eres mi destino y mi sustento. Infinitud ansiada. Gracias por lo que siento, por lo que intuyo y por lo que espero.

En el laboratorio interno recordé el Proceso y me entregué a la Luz. Las conmociones se habían ido acumulando. En un momento, yendo alto hacia atrás, todo se desdibujó, se volvió blanco, como coordenadas que se disuelven... y así hasta no saber más... Antes había recordado el fuerte deseo de recibir señales desde esa realidad más alta. Y antes había visto las estrellas.

...sentir a la divinidad transformarme. Ahí está el impacto de tu presencia, Oh Guía. Voy al laboratorio del jardín que soñé. Tras la puerta de Plata. Entro, cierro y estoy en el espacio sagrado donde nací de la inmensidad.

La vida volviendo sobre sí alumbró la conciencia. Vi y me vi. Alegría y Fuerza de la Sal. Eso fui.

Luego la muerte me amortajó en plomo. Estertores. Exhalación sin fin del espíritu que se pierde en el aire. Lavado misericordioso de la memoria del mundo que viví. El impacto fortísimo del fuego que me sepulta en metal montaña. Tumba solitaria y alejada. Quietud sin límites en lo profundo de la noche.

Cuando se acerca el alba, Oh Guía, viene el Agua y el Niño renace. Su dulce fragancia. ¿De dónde vienes Vida nueva que despiertas? Amor, abre los ojos que ya la Plata con sus destellos purifica tu espíritu. Rey rojo que vivificas el palacio de la vida purificada. Jardín del amanecer en las alturas.

Recibo el abrazo del Antimonio que escribe los destinos con letras que se escriben solas. El fuego del corazón rasga la noche. Luz pura que estallas y acaricias y liberas al Espíritu que te esperó desde siempre.

En algún momento del trabajo, repetidamente veo las estrellas del cielo nocturno desde el centro y más allá del cielo de mi cabeza. Agradecido espacio universo sin límites.

Tras la activación de la Luz en el huevo universo, disparos de energía más allá de los límites. Se nubla conciencia. Espacio Profundo del que vuelvo llorando de alegría y sin saber cómo expresar. Agradecimiento

. "Algo está respirando por su propia naturaleza". La emoción me lleva una y otra vez allí, de donde vuelvo conmovido y agradecido, percibo que en esa concentración emotiva hay un centro vacío y puro.

*Luego, después de las emociones, calma y claridad. Agradecimiento.
Adentro del fuego está la calma*

Pregunto quien soy y la pregunta toma vida propia. Ayúdame a ver por encima de los ojos humanos. ¿Quién soy, el que pregunta, el que busca, quien es, que es? Es una pregunta que se mueve muy adentro arriba, en un espacio calmo y transparente. El oleaje de las emociones ha amainado. Ser

Luz que viene a estallarme

*Quien soy, pregunta alguien, no quien empezó a preguntar
Señor, eres lo Uno y lo Todo. Yo soy pálido reflejo cambiante. Bailo bañado por la luz.
Lluvia sobre mar en calma. Soy la esperanza y la pregunta que se esconde en la
pregunta.*

*¿Quién soy yo?
¿Quién hay aquí, en medio de esta sed de infinito abrasadora?*

*De tanto asomarse al balcón comenzaron a clarear preguntas más grandes que yo y mi
pequeño mundo.*

*Volando de nuevo sobre los Pasos del Proceso, hasta llegar a la Luz brillante que vive
en mí y despunta en el horizonte del alma. Me abraza la inmensidad cuando hago las
preguntas.
Prometo callar mientras celebro. Callaré como resuena el cielo.*

"En la expansión está el centro" (surge casi como un koan).

*Y esta alegría que golpea adentro, como bandadas de pájaros ensanchando el cielo.
Esta locura agradecida. Nada tengo, todo lo celebro*

La fuerza agradecida para cuando no haya cuerpo.

*...amor que me arrasa. Señor, aquí me tienes, lleno de incertezas, buscándote sin saber,
llevado en volandas por las cumbres. A veces, silencio, y luego vuelve, vuelves, sin
rostro, sin forma, más allá de mis límites. Busco lo Eterno y eso que presiento, siento
sobrecogido que me une a todos.*

*Acampando de tanto en tanto en la calma, sigo ascendiendo. Los vientos me azotan.
Avizoro las estrellas en la noche infinita. Tú eres mi salvaguarda. La promesa,
esperanza y experiencia que todo lo conmueve... me han dicho que eres quietud y
eternidad en sí misma... pero como un caballo voy aun por la montaña. Gracias por
amor y por la alegría alta de los trigales al sol, que me es dada.*

*Guía, Propósito y pedido de paz. Agradecimiento. Al cabo de momentos, un paisaje
amplio y calmo se abre hacia atrás de mi alma, que respira aliviada. No tengo palabras
para definir la aproximación en esa lejanía íntima, central. Las velas de mi barca
golpean y se estremecen. Estoy en el mar de adentro tiernamente reconfortado. Desde
tierra sopla el agradecimiento como rachas de viento respirado.*

*Un pasillo se abre hacia atrás de mi cabeza. Registro hondo de amor y conmoción
ahora y antes, Pedido de unidad. Presentimiento de Poesía en las montañas que se
elevan desde el corazón. Amanece allá arriba. Aquí y allí, ahora y antes la conmoción
abre todas las puertas.*

*Desde el plano medio y sus enredaderas, soy impulsado por la Fuerza a una zona de
calma central y clara, donde permanezco en silencio agradecido.
Navegación calma. Agua quieta, infinita. Oh, Padre, aquí estoy...*

Libertad concedida a la mirada que se eleva sobre sí misma, incluyéndose a sí misma. Soy el tiempo que acumula y me retiene. Soy la duración de mi cuerpo, de las figuras y colores de mis sentidos, pero también la eternidad que conoce el Espíritu.

Nota: pensar sobre lo atemporal de canal abstractivo y lo temporal del canal asociativo.

También sobre la forma temporal de la conciencia, que se ancla en el mecanismo de la copresencia.

Fui pidiendo... y me mostraste una geografía del Sentido, donde, más al centro está el Propósito y más afuera está el suceso. Yo vive en las afueras, y todo le sucede, pero a veces...

La parte más alta, que se divisa a lo lejos, es el deseo de bien para todos los seres vivientes, el Amor por todo lo existente. Allí la alegría, la altísima luz, y la paz estallan con fuerza desde el mismo centro.

4. Agradecimiento

Fui hacia el corazón y solo pude encontrar agradecimiento. Mi pequeña barca en este océano feliz.

Agradecimiento como viento que empuja. La conciencia va empezando a celebrar viendo la decisión de reparar errores. Se abre vía para un viento mayor, es el amor que empuja. Debe haber una canción universal que es el rumor de este mar.

Heme aquí conmovido, después del trabajo, tirando del cable que une esta tierra con el aire henchido de ese mundo pletórico y sin forma. Lo bueno avanza siendo dado a personas y luego es multitud. Aparecen preguntas sobre el proyecto de la Escuela.

Desde el llanto agradecido del después, ¿cómo expresar?

Inclinado hacia adentro, aquí me encuentro asomado. Oh Señor, eres Todo, eres todos. Todos los tropiezos y los aciertos me acercan a ti, Grande de lo Grande.

Al tomar notas, estoy escribiendo la geografía del contacto, el puente entre dos mundos, aquel de la intención profunda y este, el de los sucesos.

ANEXO II

Notas de Bitácora. Meditación sobre conflictos.

A diferencia del anexo anterior, se seleccionan y transcriben aquí las notas respetando su orden cronológico, para ajustarse al proceso que, tentativamente, se ha ido haciendo en esta suerte de meditación.

En los pedidos por ella, hay imposición de manos, representación del contacto físico...

Tras una conversación en la que se vierten críticas gratuitas sobre otros, en el Trabajo comprendo que soy responsable de mis pensamientos y mis decires. Compromiso emotivo

Entro al Trabajo conectando con el Propósito. Luego, en el laboratorio, sustancia renacida, intensidad, Puerta, Purificación, abrazo del Antimonio. Luz. Agradecido, Señor, me entrego. ¿Qué es el tiempo? La energía, sin forma me arrebató. Pedidos, abrazo y agradecimiento a 1, 2 y 3, con quienes guardo relaciones de tensión.

*Sueños
Juegos de confianza y compañerismo con 2*

¿De qué serviría al Proceso que yo continúe siendo pasto de la mecánica del éxito y el fracaso? Oh guía, ayúdame a soplar esta llama. Para cambiar la mecánica de los acontecimientos hay que poder salir de la mecánica de los acontecimientos.

*Sueño
Estoy con 1 junto con otros, Bromeamos. Ubicación tácita, poco manifiesta. Voy adecuando el rol. En otras secuencias, nos experimentamos en competencia y búsqueda mutua., al mismo tiempo.*

Durante el Trabajo se me hacen evidentes las relaciones de competencia con 1. Entonces oigo: amor con amor se cura. Y todo sigue expandiéndose

Someto al fuego algunas inestabilidades y dificultades. Comprendo que gracias a las desestabilizaciones se puede producir el avance. Y sólo así.

Me reúno con mi Guía, consciente, para pedir inspiración y buen criterio en la situación de conflicto que vivo ahora. Ser consciente de los intereses, incluyendo los míos y tratar de percibir el sentido y la necesidad. Mientras fluye la fuerza, voy pidiendo buen criterio y liviandad.

Me siento implicado en un conflicto que genera posiciones opuestas. En el Trabajo, en presencia de la Fuerza, queda planteado el tema: no más cuestionamientos de intenciones ajenas que traducen tensiones propias. Trabajaré para ayudar adentro y afuera.

Sigo trabajando el conflicto, en presencia de la fuerza. La imagen del contacto físico con los actores en juego se muestra apta para operar.

Intenso contacto con el Guía. Libertad, intención que toma cuerpo. Semejante a la Creación es el surgimiento de la vida consciente. El pensamiento se aclara porque una luz superior a él le da claridad y fuerza.

De nuevo recuerdo a las cigüeñas...

Hace dos semanas, muchas cigüeñas volaban migrando dibujando una gran V, con un brazo más largo que el otro. Pasaban rectamente sobre el cielo del Parque.

De repente, las últimas del brazo largo se separan volando en diagonal hacia la derecha. La V que avanzaba, al cabo de unos segundos, comienza a virar hacia la derecha volando en una curva grande hasta encontrarse con las divergentes. En ese momento se produce un caos, en que parece que cada una vuela al azar. Pasados quizás 20 segundos, de ese aparente caos emergen dos V paralelas (una tras otra) que avanzan rectamente hacia su destino. Fue un espectáculo magnífico, cargado de significado para mí en este momento de revuelo en la Escuela.

Agradecimiento como viento que empuja. La conciencia va empezando a celebrar viendo la decisión de reparar errores. Se abre vía para un viento mayor

Hoy vi a una amiga, que iba como flotando, tras una buena experiencia. Recuerdo haberla degradado internamente, en mi mirada condescendiente. El peso interno de ese error trababa el trabajo de Ascesis luego. Luego se me hizo claro. Necesidad de reparar los errores de competencia o envidia.

Se dispara la Fuerza en el trabajo, pero luego me recojo en calma en el corazón y allí encuentro un profundo silencio. Desde allí puedo observar con ecuanimidad y despego los ensueños que se mueven estos últimos días.

Durante el trabajo, en algún momento viene la imagen de 5, a quien percibo en el resentimiento. Cargo el deseo de bienestar y libertad. Lo experimento como acto libre. Y pido por mucha gente querida.

He entrado al corazón, al laboratorio. Te pedí encontrarme con el Propósito, con lo común, lo Sagrado... y la estancia no tuvo límites. Llévame amor a donde bien sabes Agradecimiento, Pedido, contacto con tantos seres queridos. La aproximación del León alado y su grito penetrante, en este mundo que se transforma.

Para mi sorpresa, en el pedido de bienestar aparecen también aquellos de los que las circunstancias me alejaron, todos, y el movimiento naciente. El vibrar del nunca antes, alegría y suavidad.

Mientras voy acercándome a la Entrada, tras llamar al Guía y expresarle el Propósito, voy alternando entre el agradecimiento y el ahondamiento. Viajando hacia atrás con el pecho desbordado mientras pregunto a lo Profundo quien soy y adónde voy, viajando en el Tiempo. Espacios de luz, sensación de estar detrás de mi mismo. Voy atravesando paisajes de reconciliación con quienes me han herido. Pedidos. Nuevas cargas que se mueven hacia adentro. Paisajes luminosos. En la alta roca distingo la salamandra que se mueve. Contemplación.

En presencia del Guía y del Propósito, se dispara la fuerza y voy entrando. Al principio la energía es "seca". Agradeciendo se va abriendo el campo. Luz en el cielo. En algún momento, tomado de las manos internamente con amigos y enemigos, el corazón se abre.

*Pregunto como será la relación con aquellos con que comparto la actividad a la luz de lo Profundo y se abre el paisaje. ¿Cómo es a la luz de lo Profundo la relación con la Escuela?, vienen imágenes con mucho brillo de otros maestros. El paisaje y la energía se han ampliado. La fuerza me conmueve y sostiene. Gracias Señor por el corazón fuente de luz. Gracias por el futuro crecido.
¿Cómo será el mundo a la luz del Sentido?*

*La experiencia se refuerza. Silo es fuerza, compasión y protección. Amor por todo y alegría altísima. Busco tu señal, Señor, mirando desde mi, sobrepasado. Busco Sentido, la fuente que ilumine mi comprensión de las cosas. Me siento más consciente de mi ignorancia. En el principio del camino. Agradecido viajero.
Seguiré pidiendo por quienes me tensan porque su imagen esconde energía y respuestas.*

*Silo es la llamada. Laboratorio secreto. Llamando a la Luz. A golpes vienes, conectando el corazón a los cielos. El agradecimiento es el espejo de la experiencia, que se acumula y fortalece.
Entrando, el cuerpo deja de oponerse. Oh Guía, llévame a donde bien sabes. Veo las estrellas ya sin mi ojo externo, y más allá de mi cabeza el universo se abre. Es tan reconfortante y abierto como el Ala de cuervo. Luego pido por aquellos con quienes tengo cosas pendientes, más allá de la mecánica. Bienestar para ellos... y para mi.*

Voy entrando con llamados a la Presencia. De conmoción en conmoción... No se porqué empieza a estar copresente la memoria de épocas muy locas de mi vida, de experimentación de todo tipo, y de frustración. Siento que entre tanta confusión te buscaba sin poder nombrarte. De oscuridades vengo. Que tu luz nos alcance a todos.

*Señor, infinito universo, más allá de mi pobre comprensión. Desde mi casa pequeña me asomo a ti. Te busco en esas otras regiones de la mente.
Pido por 3, a quien miro mal. Muéstrame tu mirada. Tócame con la fuerza del conjunto para poder aportar. Tantas veces la emoción me lleva a la frontera, caballo y freno, puerta y pared, a la que llamo para verte.*

*Oh Guía, que tu bondad me abarque a mi, comprendiendo libre. Finalmente cielo en todas direcciones.
En algún momento pido por 3, y las miradas más claras.*

*En medio de la manifestación, fuerza y liviandad. Veo a 7, y experimento la distancia y la censura. Lo he visto con claridad en el trabajo, luego.
Entro al Trabajo y las primeras cargas son secas y traducen tensión. Siguen los llamados y las invocaciones hacia el centro. El amor por todo lo existente. Las cargas se van haciendo más profundas.
En algún momento recuerdo a 7 y nos tomamos de la mano. Oh Guía, grandes fuerzas hay detrás de los conflictos aparentes. Siento que la esfera y el fuego deberán abarcar a más mundo. Lo siento como vía y como avance.*

Recuerdo que anteanoche trabajé y, en medio de la Energía, llamé a aquellas personas de las que mal pienso o mal siento. La energía enorme de la reconciliación vino a decirme que detrás de la ilusión de los bandos se esconden realidades que abren

caminos de libertad. A la mañana siguiente, mientras íbamos en el coche, una alegría tan grande como los campos que atravesábamos viajaba posada en mi pecho.

Incluyo en el Propósito de hoy reconvertir la mirada sobre 4. Su compulsión se impone a mi mirada. Esa es mi propia compulsión

Después de someter todo esto al Fuego, el corazón fue empezando a hablar y a cambiar mi mirada desde adentro.

No te veía yo porque no podía salir de mi memoria. Te veo desde mi recuerdo cuando hacía lo mismo que rechazo ahora en ti. Te veo desde mi sufrimiento recordado.

Prisionero de una ilusión, heridas en el tiempo pasado.

El Centro me pide libertad. Mereces una mirada que vaya más allá de sí misma.

Quiera lo Profundo mostrarme el camino lleno de incógnitas a despejar, construyendo.

He aquí mi ceguera. Con el fuego iremos curando y aclarando los ojos.

Busco libertad y Sentido, más allá de la mecanicidad del mundo plano. Reconozco que esa sería una búsqueda fantasmal si no estuviera tocada por Amor. Amor busca eternidad, el crecimiento de la luz, la transmisión del Espíritu. En este mundo es compasión.

Trabajo. La energía golpea, Amor trabaja.

Finalmente, recordando mis temores y mis “enemigos”, la Luz se hace arrolladora.

Gracias, Guía.

Oh Guía que me tocaste, fortalece mi Propósito... Tu Propósito en mi centro.

Después empiezo a pedir por todos aquellos de los que mal pienso, y en todos ellos me libero. Todas las corrientes van juntas.

A oleadas, amor, a oleadas, buscando una cumbre de silencio, un instante abierto.

Cuanto para agradecer, Maestro. Más tarde, pedidos por él, y ellos, con mucho afecto.

Lavado de la memoria. Purificación.

¿Qué puede ayudar a la expresión de la Obra en la diversidad del mundo? No hay bandos para la necesidad más profunda y común.

Haré el aporte sobre la ilusión de los bandos. Es motor y necesidad. Vinculado con la Ascesis.

Más allá del aparente conflicto, más allá de los bandos está la libertad.

Hoy vi en TV un reportaje con imágenes amables y cotidianas de Hitler y Eva Braun, la cotidianeidad de quien masacró a millones de personas. Intuyo una mirada que no quede prisionera del fenómeno. ¿Cómo ver lo humano en el monstruo? Conmoción.

Compulsión y desencaje ante una producción de amigos.

Con esa carga vengo al Trabajo, a limpiar mente y corazón y buscar un punto de vista más elevado. En el camino se disparan trenes de memoria, frustraciones e inseguridades pasadas que están a la base de mi “posición”. En contacto interior con los amigos me acerco al Fuego central.

De conmoción en conmoción, como si cada recuerdo, cada ilusión, debiera morir, fracasar, antes de aceptar el fuego de la purificación que la transforma. Afectos, materia prima de los conflictos, afectos lastimados o golpeados, atenazando a la mirada. Ellos son la materia de la ilusión.

*Oh Guía, tu conoces el fuego central, la Luz que todo lo trasmuta. Vamos.
Al calor del corazón desatado, le hablo a la libertad.*

Aquí vuelvo, Guía, de visitarte. Desde el mirador de tu casa puede verse todo desde la altura del centro, desde allí la mirada es creadora. Tantas veces me pierdo en el traqueteo... entonces te llamo... y estallas adentro de mi. Te llamo... y ya estabas aquí. Pido con mis amigos que me recuerdan mis debilidades. Amor es más grande.

Entonces, la reconciliación es camino de libertad.

El pedido por el aparente enemigo y la ilusión de los bandos.

Cambios en los sistemas de tensiones

Cambios en la mirada: El conflicto visto incluyendo las limitaciones y la mecánica del propio yo.

Proceso de una ilusión.

Liberación del punto de vista.

Propósito , más allá de la mecánica. Liviandad y amor por todo lo existente. Así nos hemos encontrado, fuerza en el Propósito. Ir más allá de la ilusión con la liviandad de la libertad.

La llama da de pleno cuando el pensamiento va más allá de los bandos, paredes ilusorias que ordenan y separan el sinsentido en habitáculos precarios.

Aportar en la búsqueda de libertad más allá de bandos. Hace tiempo que ensueño con esa posibilidad. Ingenua e infructuosamente, ya desde el conflicto entre mis dos hermanos.

Llévame a los espacios altos, dame lucidez para volar. Me siento como un moscardón que ensueña con ser águila. Mi corazón se abre hacia ti apenas te llamo. Es un regalo tan grande que sólo puedo llorar el agradecimiento una y otra vez sin llegar a saldar la deuda de vivir.

Voy entrando al trabajo. Aún me oigo trajinar por la cocina, pero el sol está alumbrando la terraza del corazón.

Ahí está la imagen de mis dos hermanos y mis infructuosas búsquedas de reconciliación entre ellos, durante estos años. Ellos juntos en mi son camino abierto, símbolo de superación de lo que separa. Lo que podría ser, lo que necesita ser. En un salto, la imagen es de la Escuela, lo que necesita ser. La energía me recorre con autonomía. La Fuerza en la introyección que aspira a la Proyección.

Al final, los pedidos en círculos crecientes.

De conmoción en conmoción me voy acercando, sumando a todas las personas que me han tensado y mis temores, acercándome a la Luz que todo lo trasmuta, al centro ardiente, una y otra vez. Pregunto por la Libertad ansiada...

Luego, en un tiempo sin fin, viajo hacia atrás en calma y silencio hasta no saber...

Noche luminosa y quieta, sin tiempo... hasta que el viento corazón me trae a la orilla.

En la Sala... Tras el Trabajo,... finalmente el pedido con la presencia interior de los amigos alejados separados dispara cargas en dirección a lo Profundo. Sobrepasado de amor y agradecimiento, no puedo poner límites.

En contacto con la Fuerza, hay corriente hacia adentro. Al pedir al Guía por el Silencio, me encuentro escuchando al Monolito. Nada tengo, esa es mi promesa de libertad. Comienzan los pedidos por amigos y aparentes enemigos. Profundo fuego, arder esperanzado, dulce muerte de ilusiones que me llevan adonde no soy más yo.

Hoy te he encontrado, estando yo en calma, con la ternura de tu cercanía. En el laboratorio invoco la Luz. Luego la calma se extendió y el silencio creció. No se si soñé en esa agua quieta y sin tiempo. Así permanecemos...

Luego, ya aquí me uno a los amigos, a las distintas formas del afecto. Juntos estamos mientras el fuego nos eleva a donde no se decir.

Se dispara la Fuerza, trance de entrada, tomado internamente de las manos con aquellos a quienes estoy unido.

Oh, Guía, que estás detrás de mi, alumbra el camino para expresar esta vía de libertad que se abre, al poner los aparentes conflictos, imagen y traducción de mis ataduras, a la luz del fuego interno, camino luminoso. Acércame a los que alejo, para encontrarme conmigo mismo, sobrepasadas mis puertas, que se abren en las dos direcciones.

RESUMEN

ASCESIS. EL PEDIDO POR EL APARENTE ENEMIGO Y LA ILUSIÓN DE LOS BANDOS

El presente aporte parte de una intención doble; por un lado, compartir experiencias vividas a lo largo de los Trabajos de Ascesis, un intento continuado de trascender la mecánica del “yo” y sus ilusiones para acceder a experiencias profundas de Sentido y, por otro, expresar el modo en que esta búsqueda afecta progresivamente la propia vida y la relación con otros.

El relato consta de cuatro partes:

En la primera, se expone una síntesis de los Trabajos de Ascesis, haciendo hincapié en el contacto con el Guía interno, el acercamiento al Propósito y su carga afectiva creciente, la liberación de cargas en un proceso de interiorización progresiva y el acceso ocasional a estados inhabituales de conciencia, de los que se regresa con intenso agradecimiento y ocurrencias, o cambios en la mirada sobre la propia vida o sobre el mundo.

Intento describir aquí la relación, tal como la experimento, entre configuraciones de conciencia distintas, de un lado la vigilia cotidiana, confinada en los límites de su sistema de intereses, aspiraciones, ensueños y temores y, de otro, la conciencia inspirada que se manifiesta en ocasiones, un campo de libertad que se va configurando por el trabajo sostenido de Ascesis y que se constituye cada vez más en centro de gravedad y copresencia que acompaña la vida.

He obviado en esta síntesis los numerosos intentos infructuosos para referirme a experiencias e intuiciones, que me han resultado significativas y que, de algún modo, siento como un centro interno que crece en fuerza y comienza a reclamar para sí franjas de la vida que antes estaban libradas a su devenir mecánico. Sobre esto último trata la segunda parte de este relato, “El pedido por el aparente enemigo y la ilusión de los bandos”

Esa segunda parte describe el modo en que la práctica del Pedido por personas o situaciones conflictivas que me implican en la vida cotidiana, al ser realizada en momentos próximos a la Ascesis, ha generado experiencias que sobrepasaron lo inicialmente esperado. El “Pedido por el aparente enemigo” se ha ido convirtiendo en un proceso de meditación experiencial sobre la ilusión de los bandos, relacionándose cada vez más con un propósito central de reconciliación y liberación.

En este proceso, actualmente en curso, he tomado como apoyo y como materia prima conflictos que aprisionan el propio punto de vista (en definitiva, afectos golpeados por el accidente o el desencuentro) buscando el acercamiento a lo Profundo.

Hasta el momento he podido aplicar esta práctica de meditación y pedido en un reducido número de casos, vinculados al aún pequeño universo de relación en que creo vivir, pero en todos ellos he podido corroborar un tipo de experiencia que muestra algunos elementos comunes:

5. Distensión. Tendencia al apaciguamiento del sistema de tensiones asociado y sus traducciones en la vida cotidiana.
6. Interiorización de la mirada, que tiende a observar el conflicto al que me siento

referido como estructura de situación, en la que la mecánica de intereses, intenciones y afectos de otros se relaciona de modo desafortunado e inseparable con la mecánica de intereses, intenciones y afectos del propio yo. Sin embargo, estas partes imbricadas aparecen a la luz de una nueva benevolencia, tocadas por los registros inspirados y de intenso agradecimiento propios de la Ascesis.

7. Fortalecimiento del propósito de reconciliación, como necesidad de sobrepasar la propia mecánica, que se experimenta como límite. Se fortalece el Propósito como acto de libertad.
8. La repetición de este tipo de práctica sobre las situaciones mencionadas da, por experiencia, indicadores de proceso en el tiempo, ya que los registros crecen en fuerza, elevación y sutileza, sobrepasando las anécdotas que les dan origen para vincularse a la búsqueda de lo Sagrado.

En la tercera parte se intentan extraer algunas **conclusiones** sobre lo experimentado hasta hoy en estos trabajos.

Comprendo que, al realizar los pedidos de reconciliación en el contexto de los intentos ascéticos de acceso a lo Profundo, en los que está presente el agradecimiento, la cercanía del Propósito y una mayor disponibilidad energética, las situaciones mecánicas de las que se viene quedan tocadas por otra realidad, cuya naturaleza trasciende lo mecánico, convirtiendo los intentos y avances en la reconciliación en experiencias de Sentido: “La reconciliación como experiencia espiritual profunda” de la que habló el Maestro.

Por lo vivido, con mezcla de constatación y esperanza, puedo decir que para cambiar la mecánica de los acontecimientos, necesito poder salir de la mecánica que me aprisiona.

“No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando”. Al comprobar que es la mecánica la que decide, y someterla a la acción de “una Fuerza mayor, que compensa y sobrepasa su influencia”, se convierte la meditación sobre este Principio de Acción válida en camino de libertad.

En la cuarta y última parte, presentadas como Anexos I y II, se transcriben algunas notas de los cuadernos de bitácora. En ellas se describen procedimientos o vivencias que resultaron significativos en un lenguaje más directo y experiencial.

Han sido puestas en cursiva y separadas como anexos del breve texto del aporte, para no obstaculizar la lectura de éste, pudiendo prescindirse de ellas, si es el caso.

Por último, y aún cuando pueda resultar obvio, debo añadir que lo dicho aquí, y en las notas que acompañan, sólo puede ser ofrecido como relato de experiencia, quizás útil para el intercambio entre compañeros de búsqueda de una experiencia fundamental, a la que intentamos acercarnos por diferentes vías.